

**SENADO DE LA REPÚBLICA DE CHILE
SENADOR FRANCISCO CHAHUÁN CHAHUÁN**

INFORME PREPARACIÓN DE CONTENIDOS Y ANTECEDENTES.

**APROXIMACIONES A LAS RELACIONES INTERNACIONALES
DESDE LA PERSPECTIVA DE ESTADOS UNIDOS.
DESAFÍOS PASADOS Y FUTUROS.
RELACIONES EXTERIORES – DERECHO INTERNACIONAL.**

FELIPE CRESPO AVENDAÑO.
SEPTIEMBRE, 2024.
SANTIAGO/VALPARAÍSO.

Introducción:

Estados Unidos ha sido un ejemplo de las relaciones internacionales en el mundo, y nos hemos encontrado con un cierto consenso respecto de la importancia y el rol de dicha potencia en la globalización: en el avance del sistema económico liberal, su influencia en la democracia de los países, al igual que la constitucionalización, entre muchos otros temas. En ese sentido, las tres últimas administraciones han efectuado grandes cambios en la forma de entender la política exterior y de llevar las relaciones con otros países, o muchas veces los conflictos, pero es claro que han existido bastantes cambios en la forma no solo de entender este tipo de temas desde lo retórico, lo político, lo diplomático o lo comunicacional, sino que también respecto de la forma de actuar y la impronta que cada presidente, y por cierto que las administraciones, le han dado. Solo por nombrar un ejemplo de aquello, es lo que ocurrió con el ex presidente Barack Obama, quien firmó el pacto nuclear con Irán y el acuerdo de París, y que, posteriormente, Donald Trump retiraría al país de ambos instrumentos, pero que Joe Biden volvió a firmarlos y a comprometerse en las materias del documento. Este es solo uno de los muchos ejemplos que podríamos mencionar en la materia, y que resulta a lo menos paradójico, pero que nos dice de entrada que los cambios que han ocurrido, en tan pocos años, respecto del actuar de una potencia tan importante como lo es Estados Unidos.

Conocida es la frase que utilizó el Presidente Joe Biden “*America is back*”, o traducida “Estados Unidos está de regreso”, que pronunció durante su primer discurso relativo a la política exterior, cuyo objetivo era volver a la tradicional colaboración con sus aliados internacionales, pero la pregunta es ¿efectivamente existió algún cambio en la forma que el país está enfrentando los desafíos en materia internacional o simplemente se trató, o se trata, de una estrategia general de la actual administración demócrata?

Dicho lo anterior, analizaremos primeramente, y en forma muy resumida, cómo fue la política exterior de Trump, y después, como se ha llevado la política exterior de Biden, para finalmente preguntarnos si efectivamente ha existido un cambio real y notorio entre ambas administraciones, o si se cumplió con lo prometido en campaña por el actual Presidente respecto a la finalización de conflictos internacionales, la vuelta a la diplomacia y las buenas relaciones tanto con los vecinos como con otros países de la región o del mundo. Siendo todo esto relevante

de cara los desafíos en materia internacional respecto no solo de los efectos que tendrá la elección presidencial del mes de noviembre de este año en Estados Unidos, sino que también, hacia la consideración geopolítica internacional que está ocurriendo en el mundo, con la pérdida de hegemonía que ha debido enfrentar el país de Norteamérica respecto de otras potencias que han ido avanzando en materia de relaciones internacionales.

Desarrollo:

La política internacional y las relaciones internacionales han sido tema central en los últimos debates, tanto políticos como académicos, pero que también siempre han generado tensiones constantes entre los respectivos líderes, con otros órganos de la administración y claramente frente a quienes se encuentran en la oposición. En ese sentido, respecto de la anterior administración del ex presidente Trump, hay quienes dicen que se trató de un mandatario antiliberal o incluso iliberal en los temas internacionales, y no pocos, indican que las acciones que efectuó, bajo una lógica interna de carácter proteccionista, fueron positivas desde el punto de vista del ciudadano norteamericano, en virtud de su slogan, “*volver a hacer América grande*”. Por otro lado, hay quienes justifican su actuar en base a ser el único mandatario, luego de bastantes periodos presidenciales, cuya administración no comenzó ninguna guerra, y, por otra parte, hay quienes indican que el ex mandatario no tenía idea respecto a qué estaba haciendo realmente en materia internacional. La verdad es que el tema es bastante extenso, con diferentes opiniones, muchas veces más cargadas por el personaje que por sus acciones, que pudiendo separarse o no, se debe mirar con cautela y criterio el rol y la forma de administración que llevó a cabo durante su presidencia.

Proteccionismo y administración.

El carácter proteccionista del ex presidente Trump es innegable -cuestión que es considerada de forma más transversal a la hora del análisis-, que no solo permeó la política del día a día, sino que también la política internacional. Es así como efectivamente el ex mandatario provocó un cambio importante no solo en la política nacional, sino que también sus acciones en dicha área provocaron varios cambios en la política internacional y por cierto de forma muy distinta no solo a sus antecesores, sino que también a otros mandatarios, y porqué no decirlo, con un estilo distinto de enfrentar la política exterior, muchas veces vinculado además a lo interior, es decir, a la realidad del país y lo que la ciudadanía estimaba. El académico de la Universidad de los Andes, periodista y magister en relaciones internacionales, Juan Ignacio Brito, realiza un resumen magistral en esta materia, al indicar que en “*El cumplimiento de sus promesas de poner a - Estados Unidos primero y de hacer a América grande de nuevo - pasa por excluir a la superpotencia de los Acuerdos de París y del Tratado Transpacífico, exigir a sus socios de la OTAN un mayor compromiso*

para su defensa, disminuir el flujo de inmigrantes desde México, acercarse a Israel y Arabia Saudita, revocar el acuerdo nuclear con Irán, enfrentar a China, restringir el libre comercio cuando el interés nacional lo aconseje, expandir el gasto militar, abandonar acuerdos de desarme nuclear, mostrarse hostil a Cuba, retirar las tropas de Siria y, en general, hacer que Estados Unidos siga un curso más cercano a la defensa y promoción de su interés nacional concebido de manera restrictiva, lejano a la gran estrategia liberal que ese país persiguió por décadas”¹.

China y Rusia.

Si consideramos la relación de Estados Unidos con estos países, y como fue mencionado anteriormente, podemos señalar que con la llegada de Trump a la Casa Blanca existió un cambio importante en la forma de entender el rol de Estados Unidos en el mundo. Esto lo podemos observar, por ejemplo, en consideración a que tanto las administraciones de Bush como la de Obama decidieron liderar las relaciones internacionales desde un enfoque optimista, enfrentando dichos países como desafíos del punto de vista económico, y a la vez normativos, llegando a generar bastantes instancias de cooperación en términos comerciales, financieros y de seguridad. Con la administración de Trump todo esto cambió, deteriorando dichas relaciones, al punto de generar lo que algunos comentaristas y observadores o analistas internacionales denominaron como una “Nueva Guerra Fría”, todo demás bajo un contexto político y de retórica importante en la forma de entender las relaciones internacionales. Bajo este estilo, China comenzó a ser vista como una amenaza importante y existencial hacia los Estados Unidos, como se reflejó también a partir de la Estrategia de Seguridad Nacional del 2017, sustituyendo así al último documento del año 2015, y que se sostiene bajo cuatro pilares o grupo de interés nacional relativos a la estrategia, la protección, la paz y el rol de Estados Unidos, como son:

- 1) Proteger el territorio y la forma de vida de los estadounidenses;
- 2) Favorecer la prosperidad y la forma de vida de los estadounidenses;
- 3) Preservar la paz mediante la fuerza;
- 4) Promover la influencia de Estados Unidos en el mundo.

¹ Juan Ignacio Brito, ¿Hacia un mundo bipolar? (Santiago, 2019), Pag. 21.

Es así como si revisamos estos pilares, nos daremos cuenta que se trata de una política mucho más agresiva y en base a la consideración política no solo del presidente Trump, sino que también del Partido Republicano de los Estados Unidos, en cuanto a considerar una vuelta hacia la interna del propio país. Incluso también debemos recordar que, a principios de enero del 2018, se aprobó una serie de aranceles y medidas a importaciones, que en su mayoría provenían del gigante asiático. Incluso, el ex presidente de aquella época, Mike Pence, acusó a China del empleo de “*herramientas políticas, económicas y militares, así como de propaganda, para ampliar su influencia*”². Este tipo de acontecimientos, que claramente fueron escalando y generando tensiones, con una guerra comercial y tecnológica desatada, incluso con cuestionamientos y restricciones hacia empresas como Huawei y Tiktok, fueron justificadas también en base a las violaciones a los Derechos Humanos y explotación de mano de obra en la provincia china de Xinjiang, aunque por cierto que existen otras posibles causales de las medidas impartidas y la generación de este tipo de conflictos: la rivalidad existente entre ambas superpotencias por la supremacía en los campos científico y tecnológico. Y por si no fuera suficiente, para mayo de 2020, debido al brote global de Covid-19, las relaciones entre ambos países se encontraban al borde del colapso, incluso con investigaciones (y acusaciones) de por medio, entre varios otros hechos y discusiones que solo tensaron aún más las relaciones entre estos también.

Por cierto que también China ha puesto en marcha también medidas económicas y de otro tipo, como es el caso de la llamada Ley de Seguridad Nacional de Hong Kong, que fue aprobada durante el mes de junio del año 2020 por el Partido Comunista Chino, y que generó bastante movimiento a nivel internacional, sobre todo de países de Europa, pero que fue contestada gravemente por el gobierno de Trump, imponiendo nuevas sanciones y restricciones relativas a la gestión de visados y límites a la exportación de tecnologías de defensa.

Esta línea de acción que realizó la administración Trump es similar, o podemos encontrar semejanzas, con la escuela de pensamiento realista de las relaciones internacionales, que básicamente las explica en términos de poder, utilizando en inglés el concepto de *power politics*, de la misma forma que lo realiza también China o Rusia, siendo países que son vistos en términos

² Niall Ferguson, "Estamos viviendo una nueva Guerra Fría", The New York Times, 7 de enero de 2020, Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2020/01/07/espanol/opinion/guerra-fria-china.html>.

de seguridad y geoestrategia como rivales, dando lugar así a un fenómeno de teoría de juego donde la pérdida de uno es la ganancia del otro, llamado como *Zero-sum game of security competition*³.

Críticas a la administración Trump.

Por cierto que en política se podría esperar cualquier reacción negativa por parte de la oposición al gobierno, pero cuando son desde la perspectiva de los aliados, no solo la prensa lo considera aún más como noticia, sino que también muchas veces genera más difusión, enojo y movimiento de lo que se espera. Es en ese sentido que las críticas no solo son amplias y destempladas desde una posición demócrata, hacia la administración del ex presidente Trump, sino que también aquellas provenientes de sectores del propio partido republicano. Es así que, por ejemplo, la ex presidenta de la Conferencia Republicana de la Cámara de Representantes y del distrito congresional de Wyoming, Liz Cheney, comentó en varias oportunidades su rechazo hacia la política exterior del país, sobre todo a lo que se consideró como un modelo del ya mencionado “Estados Unidos primero”, propuesto por la administración Trump, criticando así las políticas de proteccionismo y aislacionismo que se estaban llevando a cabo en dicho periodo, sobre todo en el contexto de liderazgo “hacia afuera” que consideraba debía presentar Estados Unidos, precisamente respecto de hacer frente a las ambiciones no solo económicas y expansionistas de Rusia y China, sino que también por la consideración de dominio hacia el exterior y el posicionamiento global que permite el sobrepasar a los demás países, teniendo además capacidad de influir hacia los demás. En esa línea expresó que: *"Estas ideas son tan peligrosas hoy como lo fueron en 1940, cuando los aislacionistas lanzaron el movimiento America First para apaciguar a Hitler y evitar que Estados Unidos ayudara a Gran Bretaña en la lucha contra los nazis", dijo Cheney. "El aislacionismo era erróneo y peligroso entonces y es erróneo y peligroso ahora"*⁴.

³ Virginia Mateo, "Las relaciones sino-americanas y cambios en la presidencia de los EE.UU", Relaciónateypunto, consultado el 04 de abril de 2022, Disponible en: <https://relacionateypunto.com/las-relaciones-sino-americanas-y-cambios-en-la-presidencia-de-los-ee-uu/>.

⁴ Laura Kelly, "Cheney rejects Trump's 'America First' foreign policy as dangerous isolationism", The Hill, 23 de febrero de 2021, Disponible en: <https://thehill.com/policy/international/540142-cheney-rejects-america-first-foreign-policy-as-dangerous-isolationism/>.

Apoyos a la política exterior de Donald Trump.

Por otra parte, hay quienes consideran que pese al estilo especial que tuvo el ex presidente, sobre todo en lo mediático de su administración, si se habrían presentado avances importantes en la forma de llevar a cabo la política exterior. En ese sentido, el ex Secretario de Estado de Nixon, Henry Kissinger, comparó los logros de Medio Oriente de la Administración de Trump con la Apertura de EE.UU. a China, mencionando que: *"Creo que uno de los grandes éxitos de la anterior administración fue haber conseguido dos cosas en Oriente Medio (sic). Una, separar el problema palestino de todos los demás problemas para que no se convirtiera en un veto sobre todo lo demás, y en segundo lugar, alinear a los Estados árabes en combinación real o potencial contra los Estados chiíes, que es Irán"*, reivindicando así uno de los grandes logros que obtuvo en materia internacional relativos a la zona de Medio Oriente, con los denominados Acuerdos de Normalización, que efectuó Israel con países de la zona, impulsados por el propio Estados Unidos, pero además indicó que *"Este fue un presidente que llegó a los problemas de política exterior de una manera única. Quería asegurarme de que la gente de alto nivel, al menos la que yo traía al equipo, entendía el entorno en el que íbamos a trabajar y cómo íbamos a llevar a cabo de forma efectiva la política exterior del presidente Trump. Así que quería asegurarme - aunque sabemos que Washington está ocupado por mucha gente y muchos grandes egos- de que había gente preparada para asegurarse de que trabajaban como parte del equipo que el presidente Trump quería para cumplir con la política exterior que había propuesto al pueblo estadounidense."*⁵

Esas y muchas más consideraciones se comentan respecto de la forma de llevar estos hechos del ex presidente Donald Trump durante su administración, pero más allá de aquello, de las críticas y apoyos a la misma, son muchos los factores que pueden explicar dicha forma, pero para efectos prácticos, solamente quedaremos con lo indicado anteriormente, y con las menciones anteriormente señaladas, para establecer en qué forma se realizaron dichas medidas de gobierno y forma de relación con los países del mundo.

⁵ Eric Shawn, "Kissinger says Trump, Nixon foreign policies similar, warns Biden on Iran", Fox News, 3 de marzo de 2021. Disponible en: <https://www.foxnews.com/politics/kissinger-trump-nixon-foreign-policies-similar>.

¿Existió un cambio real de la forma de llevar las relaciones internacionales entre las diferentes administraciones?

Mucho se ha escrito también sobre la pérdida de la hegemonía de Estados Unidos en el concierto internacional, pero ¿qué rol ha tenido el actual presidente Biden en la materia?. Tres son las materias o prioridades donde se concentra – o al menos lo mencionó así - el mandatario para intentar recuperar el liderazgo internacional. En primer lugar, se ha indicado la mano dura para relacionarse con Rusia y China, denunciando las violaciones a los derechos humanos en el mundo y también remarcando la confianza en las agencias de seguridad del país. Un segundo tema vinculado a lo anterior es la cooperación internacional, incluso con Rusia y China (aunque suene a la vez paradójico). Como ejemplo de esto último se menciona la extensión del tratado de armas nuclear “Start”, por cinco años más, que se realizó con Rusia, o el volver a firmar el “Acuerdo de París” contra el cambio climático, donde varios países esperaron bastante cooperación y disposición de Estados Unidos a avanzar en la materia. Finalmente, una tercera área dice relación con las alianzas claves que debe volver a realizar el país del norte, esto mediante el multilateralismo, y la relación y liderazgo que debe tener Estados Unidos frente a otros países de la región y del mundo. En ese sentido se pueden encontrar discursos del presidente Biden que van en esa línea como la siguiente: *"Repararemos nuestras alianzas, interactuaremos con el mundo de nuevo; no para responder a los desafíos del pasado, sino para responder a los del presente y el futuro"*⁶.

Críticas y respaldos.

Muchos analistas coinciden que la agenda internacional de Biden ha estado marcada por la cautela (o al menos antes de que estallaran dos crisis internacionales importantes, relativas a Rusia/Ucrania y Palestina/Israel) pero que en general se ha llevado de forma lenta, realizando algunas modificaciones y intentando volver a tomar el liderazgo que tuvo alguna vez Estados Unidos frente a la esfera internacional, sobre todo en base a los diagnósticos negativo de la administración anterior, y con (según lo señalado anteriormente) deteriorado panorama internacional, y la pérdida de posicionamiento hacia el exterior del país.

⁶ "Estados Unidos ha vuelto": las 3 prioridades de Biden en política exterior para que su país recupere el liderazgo internacional - BBC News Mundo", BBC News Mundo, 5 de febrero de 2021. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55927548>.

Después de frenética diplomacia y optimismo público sobre Irán, y una frenética inacción sobre Corea del Norte, el resultado en ambos casos es idéntico. Si hablamos de avance, sobre todo bélico y militar, tanto Teherán como Pyongyang están un año más cerca de perfeccionar su tecnología nuclear y de misiles balísticos, y en el caso de Corea del Norte quizás de misiles de crucero hipersónicos. En el mismo sentido, Estados Unidos se quedó de brazos cruzados.

Cuestión aparte es lo que sigue ocurriendo con Rusia y China, que parecen creer que nunca perdieron la paridad con Estados Unidos o que ahora la han alcanzado, y que si en algún momento se vieron amenazados, ya sea por un estilo de autoridad, por medidas aplicadas o por formas de llevar las relaciones internacionales, la verdad es que ahora se está bastante lejos de aquello.

Otro ejemplo, que se mencionará también más adelante, dice relación con lo ocurrido en Afganistán, que, sin analizar de forma profunda el conflicto ni las acciones que tomó la actual administración, si podemos indicar lo que señaló John Bolton, ex Asesor de Seguridad Nacional de Trump, Subsecretario de Estado en las Administración de W. Bush y H.W. Bush, además Fiscal General Adjunto de Reagan, al indicar que: *“Si bien comenzó con ímpetu deshaciendo parte importante de las que fueron medidas emblemáticas de su sucesor, retomando el multilateralismo y reingresando a los tratados globales en defensa del medio ambiente, pasado el primer impacto ha cometido errores relevantes y perdido liderazgo frente a sus pares. Su peor derrota de imagen ha sido la desastrosa retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán. Si bien la salida fue parte de un trato con los talibanes -un trato es mejor que una derrota-, el proceso sumió al país en un caos y reforzó la pregunta de qué sentido tuvo estar dos décadas allá sin haber podido reconstruir su institucionalidad, perdiendo más de 2.500 soldados”*⁷.

Por lo dicho anteriormente, ya podemos indicar que han existido algunas diferencias de estilo respecto de ambas administraciones aquí analizadas, pero nos queda determinar en forma concreta o no si efectivamente el cambio de la política ha dado un giro tan importante para

⁷ John Bolton, Opinion Contributor, "Will Biden's 2021 foreign policy failures reverberate in 2022?", The Hill, 1 de enero de 2022. Disponible en: <https://thehill.com/opinion/national-security/587617-will-bidens-2021-foreign-policy-failures-reverberate-in-2022/>.

determinar si corresponde o no indicar que se han llevado de forma distintas las relaciones internacionales del país del norte.

Política exterior de Estados Unidos.

Lo primero que podemos señalar es que más allá de lo que se menciona, o dimensiona, de la política exterior de Estados Unidos es que muy por el contrario a lo que se cree comúnmente, los presidentes no tienen camino libre para decidir en esta materia. Incluso en ese sentido, se puede mencionar que este tipo de política se ve un como más con una visión general, no pretendiendo ser polarizadora, pese a lo discursivo o lo que queda en la campaña electoral.

Varios son los analistas que ya mencionan que Biden normalizó la política exterior de Trump, es así como incluso en medios como el “Washington Post”, podemos encontrar a columnistas que así lo indican. Biden ha mantenido las políticas comerciales que impulsó el ex presidente Trump, incluso hay quienes van más allá y mencionan que ha sido más proteccionista incluso. Tampoco ha levantado las sanciones impuestas a Cuba o Venezuela, ni a Irán o los aranceles punitivos que se impusieron a China y a la Unión Europea. Por ejemplo, la BBC News Mundo menciona que *“El tono hacia China fue en cierta manera similar al mantenido por la administración Trump al final de su mandato – asegurando que se enfrentarán a los “abusos económicos” de Pekín y en otras áreas (...)”*. Incluso en aquellas materias donde Biden podría tener una cercanía con un tipo de relaciones internacionales vinculada al ex gobierno del presidente Obama, parece que tiene más cercanía con la anterior administración, como lo es su similitud en cuanto a la Asociación Transpacífica, donde sigue el consenso llevado por Donald Trump, o la aplicación y el mantenimiento de medidas relativas a los aranceles a productos de Chile, entre varios otros temas.

Esto último lo podemos considerar en base a que ya desde el año 2019 que la élite política, de los dos partidos adoptaron de forma definitiva un enfoque confrontacional con China, y en mayor medida también con gobiernos totalitarios de la región. Es así como la supuesta “hostilidad de Trump” pasó de ser una idiosincrasia de política exterior a aceptarse como sabiduría convencional. Hasta la senadora por Massachusetts, Elizabeth Warren, ex candidata presidencial demócrata, y conocida política del ala más izquierda de Estados Unidos, comenzó a pedir una postura más severa respecto de Pekín. También la opinión pública en el país dijo un

giro similar, siendo la encuesta del Pew Research Center mostró que el porcentaje de estadounidenses con una visión desfavorable de China aumentó de un 47 por ciento en 2018 a un 60 por ciento en 2019. Solo el 26 por ciento de los estadounidenses tiene una visión favorable de China⁸.

Conflictos Internacionales.

Por cierto que un elemento a considerar, dentro de los temas que han ocurrido a nivel mundial en el último tiempo dice relación con Afganistán, con una polémica retirada de tropas y ciudadanos, y una situación humanitaria compleja de por medio frente a los ojos del mundo. Pese a que este tema daría para un informe completo, vemos que también existe una continuación de los objetivos de Trump (sin perjuicio de lo criticada que fue la retirada de las tropas, y las posibles diferencias que hubieran ocurrido, existiendo cuestionamientos de forma transversal por demócratas y republicanos, por la forma en que se llevó a cabo). Recordar incluso otro episodio de la política internacional, cuando funcionarios franceses compararon abiertamente al gobierno de Biden con el de Trump, por no haberles advertido sobre un acuerdo estratégico con el Reino Unido y Australia. *“Esta decisión brutal, unilateral e impredecible me recuerda mucho a lo que solía hacer Trump”*, le dijo Jean-Yves Le Drian, ministro de Asuntos Exteriores, a un medio radiofónico francés, según Reuters. Hay incluso quienes indican que la retirada de Estados Unidos de Afganistán fue una debacle estratégica, una torpeza, una “vergüenza nacional”, una catástrofe por donde se le mire. Se señala además, por el experto en seguridad nacional John Bolton: *“Tanto los presidentes Biden como Trump contribuyeron a este desatino. Aunque la humillación mundial de la ejecución chapucera de la decisión, vista en directo por cientos de millones de personas, es en gran medida responsabilidad de Biden, el indefendible acuerdo previo de Trump con los talibanes significó que la tragedia probablemente se habría desarrollado igual bajo cualquiera de los dos presidentes”*⁹.

⁸ Laura Silver, Kat Devlin y Christin Huang, "U.S. Views of China Turn Sharply Negative Amid Trade Tensions", Pew Research Center's Global Attitudes Project, 13 de agosto de 2019. Disponible en: <https://www.pewresearch.org/global/2019/08/13/u-s-views-of-china-turn-sharply-negative-amid-trade-tensions/>.

⁹ John Bolton, Opinion Contributor, "Will Biden's 2021 foreign policy failures reverberate in 2022?", The Hill, 1 de enero de 2022, <https://thehill.com/opinion/national-security/587617-will-bidens-2021-foreign-policy-failures-reverberate-in-2022/>.

Junto con estos hechos mencionados de Afganistán, el actual presidente Biden no ha logrado reposicionarse como un líder a la cabeza de lo que Estados Unidos, y otros tantos, llaman el “Mundo Libre”, pero que se puede traducir también en política exterior en la OTAN u otras instituciones multilaterales. A pesar de que EE.UU. se ha planteado en posiciones duras en temas como Ucrania, Medio Oriente o China, no ha podido contrarrestar el posicionamiento público de sus opositores como el presidente de Rusia, Vladimir Putin, o de China, Xi Jin Ping, ni tampoco retomar la cooperación con los líderes de Alemania, Francia o Reino Unido, aliados tradicionales de Estados Unidos.

También lo menciona así H.R. McMaster, Consejero N° 26 de Seguridad Nacional y Senior Fellow Hoover Institute en cuando a que respecto de la responsabilidad de este hecho, es decir, de lo ocurrido con el retiro de Tropas de Afganistán: “creo que hay responsabilidad en varias administraciones. Y yo pondría mucha responsabilidad en la administración de Obama, especialmente en relación con el anuncio en 2009 del calendario para nuestra retirada de Afganistán y luego tratando de negociar con una organización terrorista, los talibanes, y eso fue delirante. Y luego la administración de Trump por redoblar esas mismas fallas, sin entender la naturaleza del enemigo, y de nuevo, dando un plazo para una retirada, haciendo concesión tras concesión, y luego pensando que vas a conseguir un acuerdo favorable. Entonces el presidente Biden podría haber revertido esas horribles decisiones y ese enfoque fundamentalmente defectuoso de la guerra, y no lo hizo. Así que yo diría que tres administraciones comparten la responsabilidad de lo que yo llamaría la "rendición" ante una organización terrorista.

Incluso también, hace mención respecto al caso chino, al indicar que: “En el caso de la política hacia China, McMaster establece que hay principalmente continuidades. Creo que hay un reconocimiento de que no podemos seguir adhiriéndose a los supuestos erróneos del pasado, y el principal supuesto era (que) China, tras haber sido acogida en el orden internacional, jugaría según sus reglas, y a medida que prosperara liberalizar su economía y liberalizar su forma de gobierno.”

Pasando a otro conflicto de carácter internacional, si vemos por ejemplo lo que ha pasado con el conflicto entre Rusia y Ucraciam respecto de la situación diplomática, más allá de las acciones militares o bélicas, nos encontramos con que pareciera que tampoco se exhibe una condición

tan distinta a lo temperamental que se indica del liderazgo de Trump, y como se menciona en forma reiterada, unas palabras mal utilizadas, en un tono distinto o complejo, o una frase desafortunada también se consideran una debilidad.

*"Es difícil culpar a Biden por no contener su conocido temperamento después de hablar con las personas que han sufrido la barbarie de Putin. Pero las palabras de todos los líderes mundiales importan en este momento, y ninguna más que las del presidente de Estados Unidos"*¹⁰, escribe Tom Nichols, escritor estadounidense, especialista académico en asuntos internacionales y profesor de la Escuela de Guerra Naval de EE. UU. en una publicación en "The Atlantic". En ese sentido, es posible que el presidente Biden crea que las relaciones con Rusia están tan dañadas, que no se podrán reparar mientras Putin esté en el poder. Sin embargo, decirlo explícitamente claramente dificulta el objetivo inmediato no solo de Estados Unidos, sino que también del mundo en este momento: poner fin a la guerra en Ucrania y preservar la integridad territorial de la nación. La situación tiene potencial para llevar a la desescalada que piden EE.UU. y sus aliados, y si el líder ruso cree que su poder está en juego, y piensa que EE. UU. persigue ese objetivo de forma abierta, es posible que el giro que tome la crisis a partir de ahora no sea precisamente el de la paz, posibilitando así la existencia de conflictos de otro estilo más adelante.

Incluso, pocos días después del comentario del presidente Biden, donde Biden acusara públicamente a su homólogo ruso, Vladimir Putin, de cometer un genocidio en Ucrania y ser un criminal de guerra, hizo mención a que: *"Tenemos las armas nucleares más poderosas y más capaces en el mundo gracias a lo que yo hice"*, en unas declaraciones a un canal de televisión, donde a la vez que aseguró que, de encontrarse actualmente en el poder, la invasión de Ucrania no habría sucedido, dando a entender en dicha entrevista además una similitud respecto a las declaraciones anteriormente descritas por el actual presidente¹¹.

Finalmente, otro frente internacional que también ha traído problemas relevantes de imagen

¹⁰ Anthony Zurcher, "Por qué Biden cruzó una peligrosa línea al decir que Putin "no puede seguir en el poder" - BBC News Mundo", BBC News Mundo, consultado el 15 de abril de 2022, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60901085>.

¹¹ Martin Pengelly, "Trump: I would threaten Russia with nuclear submarines if still president", the Guardian, 23 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.theguardian.com/us-news/2022/mar/23/donald-trump-nuclear-weapons-russia>.

pública y de relaciones con sus vecinos, es la inmigración ilegal, que si bien logró bajar la retórica de Trump, no ha podido solucionar el problema de las oleadas de inmigrantes, ni desarrollar un plan efectivo de control y ordenamiento. Este frente internacional también afectó a Kamala Harris, su vicepresidenta, quien no pudo liderar el problema migratorio y optó por un bajo perfil, como forma de protegerse de las críticas.

Misma visión, distintos resultados.

Tampoco hay que ser ilusos para creer que existe una similitud completa, claramente existen diferencias en los enfoques y algunas formas de llevar la política internacional. Caso aparte podría ser, por ejemplo, el interés que tuvo (al menos desde las formas) en Israel o la forma de llevar las cosas con Cuba y Venezuela (pese a los acercamientos del ex presidente Obama). O también, desde el punto de vista de Biden, la forma de relacionarse con los países vecinos. Por cierto que existen contingencias o sucesos que hacen enfrentar ciertos problemas de otra forma, y me interesa también aclarar que muchos de los problemas en materia internacional, desde la campaña del actual presidente hasta estos meses de administración, se dan también de forma discursiva, aunque también con acciones. Sería iluso no señalar por ejemplo, el trabajo que está realizando en revertir la omisión de Estados Unidos en ciertos acuerdos o tratados, o incluso la participación de Estados Unidos en la Organización Mundial de la Salud, sin embargo, en líneas generales no existe un cambio en 180 grados, o como algunos autores indican “revolucionario” o incluso “reivindicatorio”, cuestión que ha sido criticada incluso por congresistas y miembros del partido demócrata a Biden, sobre todo de los sectores más radicales y de izquierda, que esperaban algo más. Tema aparte sería las modificaciones en lo relativo a los refugiados y a la inmigración.

Conclusiones.

Un desafío importante en nuestro tiempo dice relación con la reconstrucción del sistema internacional, siendo esta una tarea primordial, ya que no solamente esto nos permitirá evitar conflictos entre estados, sino que también una forma de nueva estrategia para los desafíos globales que enfrentamos y muchos otros factores que son claves como sociedad en el mundo del mañana. Además, y sin querer mencionar una oposición a lo anterior, se debe recordar la

consideración de los Estados-nación y su respeto, sin embargo, resulta imposible negar la vinculación y la hiper conectividad en el mundo que existe actualmente, no pudiendo quedar aislados de los procesos que están ocurriendo en materia internacional, sobre todo en el contexto que actualmente estamos analizando, respecto de una potencia y de un país líder en distintos ámbitos como lo es Estados Unidos.

Entonces, ¿podemos indicar que existió un cambio radical, como muchas veces se prometió durante la campaña, en la forma que la administración Biden/Harris ha llevado la política internacional? Al menos todavía no se ha visto un cambio importante o radical en la forma en que estas se han desarrollado. Mal que mal, e incluso con lo ya mencionado anteriormente, se ve complejo que Estados Unidos vuelva a tomar el liderazgo en materia internacional. Lo que sí está claro respecto a ambos mandatarios es que, primeramente, Trump por muchos cuestionamientos que se puedan decir de su persona, su forma de gobernar el país y de su política exterior (entre tantos otros temas), no mantuvo una especial preocupación y atención en las relaciones internacionales, sino que fue mucha más reacción y “día a día”, que forma de llevarlas, sin una política clara o guía que rijan su actuación, y menos existió una “Doctrina Trump” como una estrategia global, simplemente podríamos decir que el intento de reacción frente a la importancia de los intereses nacionales.

Mencionar también que ese fenómeno que he intentado explicar, en cuanto a que Estados Unidos durante el último tiempo ha mantenido una forma de ver las relaciones internacionales distintas a la que se ha dado en otra época y que el cambio de administración no ha reflejado un cambio importante en aquello, no solo se da en la sucesión Donald Trump/Joe Biden, sino que lo podemos encontrar en, por ejemplo, George W. Bush/Barack Obama, donde se mantuvieron muchas medidas relativas a la seguridad nacional de su administración, inclusive con la forma de desarrollar ataques con aviones, la situación o de mantener abierta la cárcel de Guantánamo, entre algunas otras. No se trata por tanto de casos fortuitos, sino que de la forma de desarrollo de la política exterior del país.

Todas estas consideraciones no solo son importantes en lo que nos respecta como país a una visión de lo que está ocurriendo en el mundo, donde muchas veces parece que estamos exentos de los conflictos internacionales debido a la distancia que nos encontramos de los lugares donde

ocurren, o también por el rol histórico que nos hemos dado como país en las decisiones de la o las denominadas “política o políticas de Estado”, que vienen a superponer a cualquier gobierno, sea del color político que sea. Actualmente gozamos de una posición importante en materia internacional, no solo respecto a aquellas situaciones de carácter financiero en nuestro país, que son importantes en distintos ámbitos, sino que también incluso en la relación que tenemos entre Estados.

Conocidas son, por cierto, la vinculación con China en materia económica (que incluso fue un tema abordado en la última elección presidencial), como también la consideración de Estados Unidos y el ser un país aliado, con el cual generamos no solo importante y amplio intercambio comercial, sino que también en consideraciones relativas a la región. En este sentido, solo por mencionar un caso, la situación de Venezuela, con crisis política, social y económica, que se ha convertido en un tema de interés hemisférico y de seguridad regional, respecto de la ola migratoria sobre los países vecinos, considerando que a nuestro país han llegado más de medio millón de venezolanos. Dicha situación, de cierta ambigüedad y sin postura definitiva en materia internacional, creo, se deberá resolver con el pasar del tiempo, donde no significará romper relaciones con otro, sino que el poder planificar hacia el futuro el rol que tendremos como país en los desafíos mundiales que se aproximan.

La continuidad o posible “cambio de mano” (como se menciona en nuestro país) respecto a la forma de desarrollar nuestra política exterior en el país no solo nos afecta directamente por lo mencionado a continuación, sino que también respecto a lo que ocurre con el resto de América Latina, y puede ser muy peligroso que los gobiernos simplemente pretendan manejar este tipo de temas de forma autónoma de decisiones amplias, generales o alejados de lo que se ha venido realizando y consolidando a través de los años.

Por otro lado, siempre es bueno considerar que producto de los efectos que produce, sus implicancias y la forma de desarrollarla, la política internacional o exterior no puede depender simplemente de consideraciones políticas pequeñas o la denominada “pelea chica”, sino que debe ser una mirada a largo plazo, entendiendo las implicancias de las mismas y en lugar en el cual uno se encuentra. La posibilidad, o tentación que tienen los gobiernos de hacer una u otra cosa es mucha, pero, así como en otros países, Chile también presenta una política de estado

sólida, con diferencias en ciertos temas, pero que al mismo tiempo respecto por ejemplo de demandas internacionales o conflictos pacíficos de ese estilo, se mantiene una unidad frente a las decisiones de la autoridad, que son dignas de rescatar y mencionar. Un ejemplo de esto dice relación con la invitación que realizó el ex presidente Sebastián Piñera a los ex mandatarios anteriores a él para conversar respecto de la demanda marítima de Bolivia ante la Corte Internacional de Justicia.

Finalmente, indicar que, volviendo a Estados Unidos, el éxito o el fracaso de Biden en sus políticas domésticas o internas, pueden condicionar su estrategia internacional, a meses de que su administración llegue a su fin, y que existe una alta posibilidad de que, se mantenga el estilo de administración con su vicepresidenta asumiendo la presidencia, la candidata Kamala Harris, o el regreso del republicano, Donald Trump, a la Casa Blanca. Mientras dice que Estados Unidos está de vuelta ¿No estará demasiado dividido todo internamente como para liderar frente a otras consideraciones geopolíticas y al ascenso de China como actor internacional relevante? Los conflictos internos, los aún efectos de la pandemia del COVID-19, sumado a las consideraciones de carácter económico que afectan gravemente a las personas de dicho país, pero también los conflictos relacionados a la política, hacen que exista una división bastante marcada. Incluso, uno de los mayores retos que actualmente presenta Estados Unidos, es mantener el orden en su propia casa. Factores que además serán clave para los desafíos que presenta Estados Unidos no solo en el contexto internacional, sino que también en conflictos que se generen.

Bibliografía:

"Estados Unidos ha vuelto": Las 3 prioridades de Biden en política exterior para que su país recupere el liderazgo internacional. (2021, 05 de febrero). BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-55927548>

Columna: ¿Es la política exterior de Biden demasiado izquierdista o muy parecida a la de Trump? (2021, 22 de septiembre). Los Angeles Times en Español. <https://www.latimes.com/espanol/opinion/articulo/2021-09-22/joe-biden-foreign-policy-donald-trump-bernie-sanders>

La acción exterior de Biden: Entre Obama Y Trump. (2021, 12 de mayo). Política Exterior. <https://www.politicaexterior.com/la-accion-exterior-de-biden-entre-obama-y-trump/>

Crowley, M. (2021, 25 de septiembre). Aliados y rivales ven similitudes con Donald Trump en la política exterior de Joe Biden. Clarín. https://www.clarin.com/new-york-times-international-weekly/aliados-rivales-ven-similitudes-donald-trump-politica-exterior-joe-biden_0_1z0hFWWhB.html

Caterina García, & Josep Ibáñez. (2021). Nuevo internacionalismo en la política exterior estadounidense de la Administración Biden. Balance de 100 días de gobierno. Anuario CEIPAZ 2020-2021.

Juan Ignacio Brito. (2021). ¿Hacia un mundo bipolar? Revista IES: Punto y coma. <https://www.ieschile.cl/wp-content/uploads/2019/12/03.-Brito-Hacia-un-mundo-bipolar.pdf>

Ane Alonso Benito. (n.d.). Análisis de la política exterior de Trump desde la perspectiva de las teorías Mainstream de las relaciones internacionales. Universidad del País Vasco, Departamento de Derecho Internacional Público.